

Verdad y Vida

Vol. XXIV N° 5 Octubre – Diciembre – 2020 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €

Cuidado con el reversionismo histórico



**Mejor
Juntos**



**¿Dónde
está tu fe?**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXIV nº 5 Octubre - Diciembre 2020

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2020 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela

Montes, Manuel C. Morais, Isidro Antonio

Rodríguez, Juan Antonio Sánchez,

Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Algunas minorías, como la LGTBI quieren, revisar la Biblia. La verdad no necesita revisionismo.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Un componente clave de la iglesia saludable: tú y yo

6 EDITORIAL

¿Cuál es tu meta en la vida?

8 Cuidado con el revisionismo histórico

Las estatuas de Cristóbal Colón y de Fray Junípero Serra están siendo derribadas en los Estados Unidos, en España las plazas de Juan Carlos I comienzan a renombradas. ¿Revisionismo histórico sí, o no?

12 De la cima a la desesperanza

¿Qué podemos aprender de la vida de Elías en este sentido?

16 Mejor Juntos

Es tiempo de que reconsideremos las ventajas de regresar a la congregación.

19 ¿Dónde está tu fe?

Un mensaje de esperanza en medio de la confusión actual.

23 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

Enseñanza con alabanza

24 RINCÓN DE ESPERANZA

Son irrevocables

26 CIENCIA Y FE

Pensamientos sobre la conciencia

28 Conoce la justicia, conoce la paz, conoce a Jesús, conoce la paz

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Cartas al director



Estimado hermano:

Puesto que las veces que las personas aprecian un escrito, pero no lo dicen, son enésimas, rompo la tendencia para decirte que me encantó tu exposición de Mateo 22 con el detalle contextual que desentraña

el desdén del rey. Vino de perlas porque evaluaba la exégesis de Apocalipsis 19, de un alumno, y pude hacer la referencia cruzada al pasaje tuyo.

¡Encima una foto tan cuca de bodas en la portada!

Un abrazo en Cristo,

Rev. Timothy Westergren

Director Alianza Cristiana y Misionera en España

Queridos hermanos en la fe de Cristo Jesús:

Muchas gracias por **Verdad y Vida** nº 4, JUL-SEP-20; y gracias por insertar mi poema. Oramos por vuestra preciosa labor mediante **Verdad y Vida**. Queremos dar las gracias al fiel equipo de hermanos y hermanas que colaboran para que sea posible la existencia de esta maravillosa publicación. Que el amado Señor siga animando, fortaleciendo e inspirando en todos. Nada está olvidado para Dios de vuestro trabajo de fe y amor. Un abrazo para todos.

Lisardo Uría

Palma de Mallorca

Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Muchas gracias por vuestra estupenda labor de evangelismo en esta España postcristiana y de espaldas a Dios en la que vivimos. Soy católico y vuestra publicación me encanta porque no criticáis las distintas visiones teológicas que puede haber, sino que os limitáis a explicar lo que creéis que pone la Palabra de Dios. Estoy aprendiendo mucho de vuestros artículos y pido a Dos por vosotros.

Fernando Miranda

Granada

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Un componente clave de la iglesia saludable: tú y yo



por Greg Williams

La iglesia ha existido desde

su fundación en el día de Pentecostés, en la primera mitad del primer siglo. Ha permanecido y tenemos la seguridad de su fundador de que permanecerá hasta su regreso. ¿No es inspirador y reconfortante saber que nunca tendremos preocupación por la salud y el compromiso de la Cabeza de la Iglesia? Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. Y cuando lo experimentamos, nos salva verdaderamente a ti y a mí y descubrimos que él es mejor de lo que jamás podíamos haber imaginado o esperado.

Cuando examinamos la condición de la Iglesia en nuestro tiempo y en nuestro medio, ¿qué marcadores consideramos? Espero que podamos filtrarla a través de las avenidas de la fe, la esperanza y el amor. Esta es nuestra mentalidad y como vemos a Jesús expresándose a sí mismo a través de su cuerpo: la Iglesia. Pero demos un paso atrás y consideremos: En su base, la Iglesia la forman individuos cristianos. Por definición, una iglesia saludable está formada por miem-

bros saludables.

Recordemos la admonición del apóstol Pablo en **2 Corintios 13:5**: "Examinaos para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿No os dais cuenta de que Cristo Jesús está en vosotros? ¡A menos que fracaséis en la prueba!".

Pablo no estaba necesariamente llamándolos al orden y cuestionando su conversión. Estaba desafiándolos a una consciencia más elevada de que Jesús estaba vivo verdaderamente en ellos. El desafío conllevaba la profundidad de aceptar sus debilidades e incapacidad, luego aceptar el poder transformador de Cristo que procede de relacionarse y confiar totalmente en él. El cristianismo trata de morir a nosotros mismos y luego levantarnos a nueva vida en Jesús.

Morir a uno mismo y vivir en Jesús es radical y no hay término medio. A nadie nos gusta morir a lo que pensamos que somos. Nos identificamos fácilmente con lo externo: con nuestra familia de origen, con nuestros logros, con las experiencias de nuestra vida, con nuestras posesiones, con nuestros títulos, con nuestros trabajos y con nuestro dinero o carencia

del mismo. Jesús sabe que batallamos con desligarnos y rendimos a su voluntad. Esa es la razón por la que Jesús siempre lleva la parte más pesada de la carga. De hecho, él la lleva toda y simplemente permite que lo imitemos (ver más abajo la foto de mi hijo Glenn para ver una analogía similar).

El apóstol Pablo animó a la iglesia del primer siglo en Filipos, escribiéndoles: “Así que, mis queridos hermanos, como habéis obedecido siempre —no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia— llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor, pues Dios es quien produce en vosotros tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad” (**Filipenses 2:12-13**).



El Padre, el Hijo y el Espíritu deben estar activos en nuestras vidas para llevarnos al punto de inicio, “el querer” y luego los medios para correr el camino cristiano “el hacer”. Es una total y completa dependencia en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En el proceso de desligarnos y rendimos, todos llegamos a aceptar más

profundamente que vivimos, nos movemos y existimos en Dios. Nuestra propia existencia al fin trata de llegar a conocer, a amar y a adorar a este Dios unitrino que nos invita a la relación y la participación con él. ¿Puede haber algo más grande?

Amados lectores, hermanos y hermanas, por favor, escuchad cuando digo que nuestra meta más grande tiene que ver con nuestra relación e identificación con Jesús, y si permitimos que cualquier otra cosa se interponga con esto, es un ídolo. Llena de ánimo todo mi ser pensar en un grupo colectivo de creyentes maduros que están completamente centrados en Jesús y vivos en él. También soy realista sabiendo que rendir nuestro pro-

pio yo es un largo viaje que recorreremos mientras vivamos en esta tierra. Es una vida de descubrimiento de a qué seguimos todavía ligados y de rendición a Jesús, una y otra vez. ¡Qué privilegio es estar juntos en este viaje!

¡Vivos en Cristo! 

¿Cuál es tu meta en la vida?



por Pedro Rufián Mesa

Es curioso, parece que algunas personas han cambiado sus metas a consecuencia de la pandemia de la Covid-19. Para algunas parece que sea el pasárselo lo mejor posible sin pensar en los demás, ni tampoco en su propio bien. Estas son las que no hay forma de que se pongan la mascarilla en las situaciones en las que es obligatorio hacerlo.

Para otras parece que su meta más importante sea propagar que la pandemia en sí es un gran bulo. Estas son las negacionistas que, a pesar de las más de 50.000 personas, que han muerto en España a consecuencia directa o indirecta del coronavirus, niegan que la pandemia sea verdad, y tratan de convencer a otras de tal mentira, como lo hacen los miembros de la Sociedad de la Tierra Plana, que tratan de convencer a los demás del sinsentido de que la tierra es plana, aun sabiendo inequívocamente que es redonda.

¿Cuál es tu meta en la vida? Es posible que la pandemia de la Covid-19 haya afirmado tu meta más importante en la vida, o quizás hayas comprendido la necesidad de reorganizar tus prioridades para ser más desprendido y pensar más

en el bienestar de los demás.

Si en nuestro peregrinar cristiano tu meta es solo perseverar hasta el fin, ¿habrás aprendido a vivir? O si es tan solo entrar en la plenitud del reino eterno de Dios, ¿serás capaz de hacer un uso apropiado de la vida eterna?

Deseo compartir contigo la experiencia de un compañero mío en el ministerio: Cuando tenía quince años su meta principal en la vida era llegar a ser un estudiante en Ambassador College, nuestra universidad-seminario, entonces. En total solicitó la entrada siete veces. Él sabía que, al principio, era demasiado joven, pero quería demostrar que estaba determinado a ir. Fue aceptado en su séptimo intento, en 1971. En los años precedentes pensaba que no tendría problemas como un estudiante de Ambassador y que la vida sería un paraíso de alimento espiritual, con estudiantes y profesores amigables y participando en todas las oportunidades educativas, laborales y recreativas en el campus.

Aunque gozaba de su nueva vida de estudiante, se sorprendió de que incluso cuando sus problemas comunes diarios estaban resueltos, descubrió que tenía desafíos personales que no había tenido antes el tiempo o la capacidad para hacerles

frente. No les había prestado atención a los problemas de su personalidad.

Se sorprendió mucho cuando descubrió que su meta no era solo ser admitido en Ambassador, sino ser transformado y desarrollar la mente de Jesucristo por medio del Espíritu Santo.

En nuestro caminar cristiano no estamos solos. Los últimos seis meses de pandemia han representado un gran cambio en nuestras vidas con el confinamiento y ahora con el uso obligatorio de la mascarilla. Puede que algunos hayáis perdido a un ser querido con la Covid-19, o que aquellos que estáis solos hayáis sentido la soledad más aún durante el estado de alarma. Pero recuerda, no estás nunca solo porque Dios está contigo. Puedes hablarle en cualquier momento, y él desea hablarte a ti por medio de su Palabra, la Biblia, para ayudarte a cumplir el propósito para tu vida. Dios te rodea y está contigo como escribió David en el **Salmo 139:1-17**.


Pero ser transformados y desarrollar la mente de Jesucristo, por medio del Espíritu Santo, no es algo que la mayoría de las personas consideren ser parte de su meta en la vida. ¿Cambiamos la historia entonces?

Por ejemplo, ¿qué si el gobierno hubiera intervenido y cambiado las predicciones meteorológicas? Suena extraño, pero piensa en ello: Ya que muchas personas estaban desplazándose hacia las playas, posiblemente poniendo en riesgo un segundo pico de coronavirus, ¿qué hubiese sucedido si las predicciones hubiesen sido de un tiempo verdaderamente malo, lo que habría significado que menos buscadores del sol y las playas habrían viajado hasta las mismas? Por supuesto, ¡habríamos estado en desacuerdo con

todo el que hubiese cambiado la previsión meteorológica para alcanzar sus propios propósitos!

¿Deberemos los cristianos cambiar la meta para nuestras vidas para adaptarnos a las tendencias actuales? Por ejemplo, hay mucha violencia en las calles, así que los cristianos dirían que su meta era estar en contra de la violencia. O el racismo debería de desaparecer, así que la meta sería estar en contra del racismo, o del sexismo, o de cualquiera de las injusticias en las que podamos pensar. Por supuesto, el cristianismo está en contra de todas esas cosas, pero decir que la meta más importante para cada cristiano es esa, es un cambio de la historia.

La historia cristiana es simplemente que Jesucristo fue crucificado por nosotros. Jesús murió por causa de todos los errores que hemos cometido, estamos y continuaremos haciendo, todo ello ha llevado al desahogado en el que está el mundo ahora mismo. El único camino para seguir adelante es aceptarle y permitir que nos cambie personal y colectivamente. Puede que no sea políticamente correcto. Puede que esta meta no encaje con lo que las personas quieren oír ahora mismo, pero no vamos a cambiarla para hacernos más populares.

La meta durante nuestro peregrinar en esta existencia es caminar hacia aquello que Dios nos ha hecho ser en Jesucristo; conformarnos a su imagen, permitiendo que el Espíritu Santo nos transforme de acuerdo a su carácter. Nuestra meta es vivir cada día siendo los representantes de Dios, mostrando su amor por los demás; es como las personas, que no conocen a su Salvador pueden experimentar el amor de Dios ahora. 



“La religión es la causa de todos los problemas en el mundo. No creo en la religión organizada de ninguna forma. Es lo que separa a las personas. Una religión solo representa fragmentos, causa guerras. Más personas han muerto por causa de conflictos religiosos que por cualquier otra causa”.

— Gwyneth Paltrow —

AZ QUOTES

Usado con permiso – www.AZQuotes.com . Wind and Fly LTD, 2016. 29 de febrero 2016.

CUIDADO CON EL REVISIONISMO HISTÓRICO



por Joseph Tkach

Aunque interesante y vital, el estudio de la historia, a

menudo, lleva a desacerdos ya que las personas se alinean con diferentes perspectivas con respecto a los registros históricos. Dependiendo del país de origen de uno, la generación, la raza, la religión, el género y otros factores, las personas, a menudo, enfatizan algunos aspectos de los registros mientras minimizan, o incluso selectivamente revisan, otros. En algunos casos incluso abrazan falsas afirmaciones que se han repetido tantas veces que han llegado a aceptarse como hechos

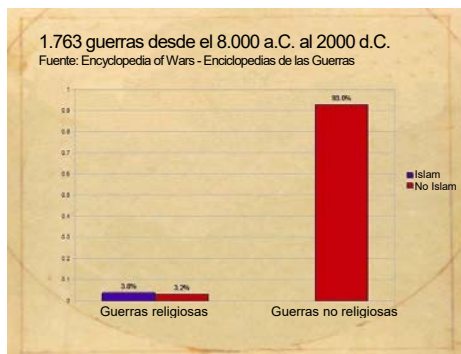
históricos.

¿Es la religión la causa de la mayoría de las guerras?

Un caso en concreto es la afirmación repetida a menudo de que “la religión es la causa de la mayoría de las guerras en la historia humana”. Esta afirmación ha sido popularizada por un extenso grupo de personas bien conocidas, incluyendo el ateísta británico Richard Dawkins y la actriz norteamericana Gwyneth Paltrow (ver su cita en el encabezamiento de este artículo).

El problema con esta afirmación es que no se corresponde con los hechos

de la historia ¹. Como se ilustra en el gráfico inferior, basado en los datos de The Encyclopedia of Wars-La Enclopedias de las Guerras, hubo alrededor de 1.763 guerras entre el año 8000 a.C y el 2000 d.C. y la religión fue la causa subyacente solo en alrededor de 123, un 7% de esos conflictos.

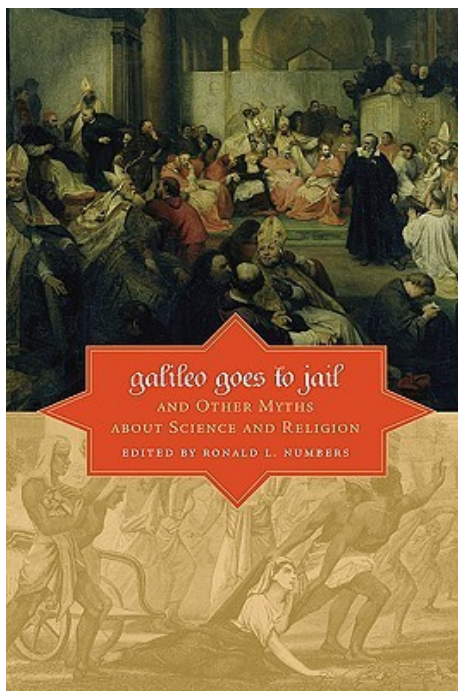


¿Se opone el cristianismo a la ciencia?

Otra afirmación repetida a menudo es que durante la Ilustración (el periodo que típicamente se define como el que fue del 1685 al 1815), los no cristianos y los ateístas laboraron para diseminar la idea de que los cristianos estaban en contra de la ciencia. El periodo preliminar, y durante el mismo, los cristianos, en general, no estuvieron en contra de la ciencia, de hecho, estuvieron en la primera línea de los avances científicos y de los descubrimientos.

Contrario a una de las afirmaciones de la *tesis del conflicto*, que parece buscar poner la teología en contra de la Ilustración, no estuvo caracterizada por el antagonismo entre el cristianismo y la ciencia. Esa tesis inexacta, que surgió a mediados del siglo XIX fue desacreditada por los historiadores de la ciencia en

la década de 1970 (como se muestra en [Galileo Goes to Jail and Other Myths about Science and Religion](#), -Galileo va a Prisión y otros Mitos sobre la Ciencia y la Religión, en el que Ronald Numbers critica la información falsa, incluyendo la relativa al incidente entre Galileo y la Iglesia Católica). Aunque hace unos cuarenta años se demostró no ser cierta, la tesis del conflicto continúa siendo ampliamente promulgada, incluso por aquellos que debieran de tener más conocimiento, incluyendo a los periodistas.



La verdad es que el cristianismo de ninguna forma impidió el avance científico, sino que muchos de los grandes descubrimientos de la ciencia se llevaron a cabo por científicos que eran cristianos, incluyendo a personas como Galileo, Isaac Newton, René Descartes, Blaise Pascal, Francis Bacon, Robert Boyle, Michael

Faraday, James Clerk Maxwell, Gregor Mendel, Asa Gray, Lord Kelvin, Miguel Servet y Michael Polanyi. Aunque no un cristiano, Einstein fue un teísta que creyó en un Dios trascendente e inteligente. Él dijo una vez: “La ciencia sin la religión está lisiada, la religión sin la ciencia está ciega”.

¿Y la Edad Media?

Aunque al interpretar la historia los prejuicios nunca pueden ser totalmente eliminados, hay veces en que la “niebla” de los mismos se hace tan densa que obscurece la verdad totalmente. Pero cuando la intencionalidad se reduce a un mínimo, la realidad surge con brillo. Un ejemplo de esto es el uso del término “Edad Oscura” para identificar el periodo entre los siglos VI y XVI. La mayoría de los historiadores han dejado de usar ese término porque da la falsa impresión de que durante aquel periodo, también conocido como la “Edad Media”, la ignorancia era general acompañada por muy poco desarrollo en el conocimiento, una situación exacerbada por la Iglesia Católica en su promulgación de “supersticiones” religiosas no científicas. Pero tal narrativa es simplista y no presenta el registro de la verdadera historia de aquel periodo, como Ronald Numbers señala en el libro citado más arriba.

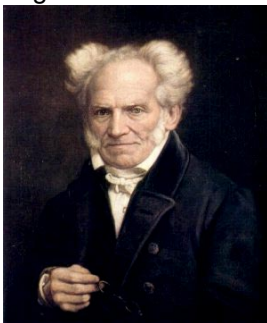
¿Apoya el cristianismo la misoginia?

Ahora está de moda afirmar que el cristianismo es responsable de muchos de los males del mundo, incluyendo el de la *misoginia* (odio y/o prejuicio en contra de las mujeres y niñas). En línea con esa

afirmación está la noción de que la Biblia es un libro profundamente misógino y que famosos cristianos, desde Tertuliano a C. S. Lewis tuvieron un bajo concepto de las mujeres. Aunque fortalecidas por la práctica de excluir del liderazgo a las mujeres, en algunas iglesias, tales afirmaciones son mayoritariamente incorrectas (Todavía puedo recordar a mi abuelo diciendo que las personas que las hacen “¡no saben ni los colores que tiene el arcoíris!”).

El hecho histórico es que la misoginia apareció en el paganismo no en el cristianismo, particularmente con el surgimiento de la Ilustración cuando, supuestamente personas “ilustradas” se convirtieron en tan “sabias” que concluyeron que creer en Dios no era necesario. Por ejemplo, Frederick Nietzsche (1844-1900) en [Así Habló Zaratustra](#), escribió que Dios “está muerto”. En el mismo ensayo afirmó: “¿Se aplica eso a las mujeres? No se olviden que ellas lloran!” El pensamiento de Nietzsche fue influenciado por Arthur Schopenhauer (1788-1860), quien en [On Women-Sobre Mujeres](#), escribió esto: “Las mujeres son instintivamente astutas y tienen una irreductible tendencia a mentir. Como leonas están dotadas de zarpas y dientes; como

elefantes, con trompas; como jabalíes, con colmillos; como toros, con cuernos y como los calamares, con su tinta. Así que la naturaleza ha provisto a la mujer para su protección y defensa con la facultad de disimular, y todo el poder que la naturaleza le ha dado al hombre en la



Retrato de Arthur Schopenhauer, por Jules Luntenschütz (dominio público via Wikimedia)

forma de fuerza corporal y razón, le ha sido conferida a la mujer de esa forma. Por lo que la disimulación es innata en la mujer y casi tan característica de la muy estúpida como de la astuta”.

La afirmación de que la misoginia surgió del cristianismo y la Biblia es como “el bruto que llama a la rosa maloliente”. Hace mucho que Jesús derribó esas afirmaciones falsas de que los hombres son más listos y superiores a las mujeres, y lo hizo al morir por los hombres y las mujeres y al incluirlos a ambos en su resurrección. Todos, hombres y mujeres están predestinados en Cristo, y como el apóstol Pablo elocuentemente explica: “Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos sois uno solo en Cristo Jesús” (**Gálatas 3:28**).

Sin borrar las diferencias de género, Pablo afirmó una interdependencia mutua entre hombre y mujeres: “Sin embargo, en el Señor, ni la mujer existe aparte del hombre ni el hombre aparte de la mujer. Porque, así como la mujer procede del hombre, también el hombre nace de la mujer; pero todo proviene de Dios” (**1 Corintios 11:11-12**). Nota que Pablo escribió esto mucho antes del comienzo del movimiento feminista moderno.

Contribuciones positivas del cristianismo

Siempre habrá aquellos que afirmen que el cristianismo es la causa de mucho de lo que está mal en el mundo. Por supuesto, es verdad que algunos cristianos han causado daño, y algunos todavía lo hacen, típicamente por practicar creencias pseudocristianas erradas. Pero estos impactos negativos han sido superados con creces por las contribuciones positivas para la humanidad llevadas a cabo por los seguidores de Cristo. Cuando no los había, los cristianos fundaron la mayoría de los hos-

pitales en el mundo occidental, proveyendo cuidado para las personas sin importar su creencias religiosas ². Durante siglos los cristianos han afectado positivamente la educación, la ciencia, la tecnología, la música, la literatura y las artes. Han sido firmes defensores de los derechos humanos, del cuidado de los enfermos mentales, de la erradicación de la esclavitud, de la promoción del matrimonio y la familia, y de la igualdad de todos bajo la ley. El apóstol Pablo dijo: “...no me avergüenzo del evangelio” (**Romanos 1:16**). A eso digo “amen”, y añado que estoy orgulloso de ser un cristiano—un embajador de Cristo.

Caminar en la verdad

Aunque algunos continuarán distorsionando la historia para llegar a una conclusión tendenciosa o para tomar ventaja, *el revisionismo nunca cambia la verdad*. Por lo tanto tenemos que tener cuidado con el revisionismo histórico y caminar en la verdad—siguiendo y adorando el Hijo de Dios que vino para impactar al mundo en una forma poderosa y positiva. Como sus embajadores, somos invitados a participar con Jesús a vivir y a compartir el evangelio, y al hacerlo producir un impacto positivo en el mundo. Aunque Jesús está siempre produciendo cambios en el mundo, nunca lo hace revisando la verdad. ¡No necesita hacerlo porque la verdad es siempre buenas noticias! Jesús, quién es la verdad, siempre establece verdad. Sigamos su guía sin dejarnos engañar por el revisionismo de los tiempos actuales en todos los aspectos de la vida.

Regocijándonos en la verdad.

¹ Ver artículo por Raabbi Alan Lurie en: <http://www.huffingtonpost.com/rabbi-alan-lurie/is-religion-the-cause-of-b-1400766.html>.

² Ver el artículo el Christian Medical Fellowship en: <http://admin.cmf.org.uk/pdf/helix/spr00/11history.pdf>



por Santiago Lange

El profeta Elías acababa de experimentar la victoria más gran-

de de su vida en la cima del Monte Carmelo. Aunque con la oposición de ochocientos cincuenta falsos profetas, había triunfado porque Dios había enviado fuego para quemar el toro sacrificado y el agua que empapaba todo el altar. Elías triunfó de nuevo cuando Dios envió una lluvia torrencial para poner fin a la sequía que había azotado la tierra durante tres años y medio. Un éxito llevó al siguiente.

Convertirse en cristiano puede ser “alcanzar otra cumbre”. Algunos, pueden sentir como si un gran peso ha sido levantado de sus hombros. Leer la Biblia se convierte en un verdadero deleite y un ardiente deseo. El único problema con las “experiencias de hacer cumbre” es que antes o después puede que uno tenga que descender. Moisés descendió del Monte Sinaí y descubrió que el pueblo lo había reemplazado como mediador por un becerro dorado. Jesús bajó del Monte de la Transfiguración donde había aparecido con Moisés y Elías, solo para descubrir en la base que sus discípulos habían “hecho un problema de una simple sanidad”.

Parece ser un hecho de la vida que cuando las cosas están yendo bien, en



lugar de allanarse, todo insista en romperse. Nos gusta pensar que nuestro éxito se debe a nuestro propio talento o habilidades de forma que podemos controlar la dirección de nuestras vidas. Es por lo que deslizarse desde la cima al foso, es más que solo un inconveniente, puede deshacer la imagen color de rosa de nosotros mismos.

Elías era un hombre como nosotros. Después de una serie de éxitos, se encontró frente a frente con la reina Jezabel. Ella no se impresionó. En un ataque de ira dijo: “¡Que los dioses me castiguen sin piedad si mañana a esta hora no te he quitado la vida como tú se la quitaste a ellos!”. Esta mujer cruel desmoralizó a Elías y pensó que lo mejor era poner terreno por medio para salvar la vida. Él descendió hasta Berseba, en la parte inferior de Israel, y continuó hasta el desierto. En una profunda depresión oró: “¡Estoy harto! ¡Señor, quítame la vida!”.

Como en muchos de nuestros fracasos, es difícil saber qué le sucedió exactamente a Elías. Sabemos que el miedo jugó un papel importante, **1 Reyes 19:3** dice: “Elías se asustó”. Tenía una buena razón para tener miedo. A lo largo de la Bi-

blía, Jezabel se muestra como ruda y malvada. Si hacía una promesa de matarte, la mantenía.

Misteriosamente, personas que tienen bastante talento pueden estar impedidas por el miedo. El éxito les puede llegar fácilmente, pero en sus mentes frecuentemente hay una pequeña vocecilla diciéndoles: “¡No va a durar! El desastre está a la vuelta de la esquina”. No es raro poder trazar ese temor a una pobre imagen propia. Alguna clase de miedo estaba sin duda detrás del fracaso de Elías, pero eso solo no puede explicar todas sus acciones. El cansancio mental y físico quizás puede que también jugara su parte. Los psicólogos nos dicen que la depresión es debida tanto a nuestro estado de bienestar físico como al mental.


Otro factor que contribuyó al fracaso del profeta fue el “complejo Elías”, que se resume en **1 Reyes 19:10**: “Me consume mi amor por ti, Señor Dios Todopoderoso —respondió él—. Los israelitas han rechazado tu pacto, han derribado tus altares, y a tus profetas los han matado a filo de espada. ¡Yo soy el único que ha quedado...!”.

El aislamiento es una de las peores cosas que pueden suceder. No es natural estar solo. Elías sentía que estaba solo y ese sentimiento jugó un papel importante en su depresión. De acuerdo a **1 Reyes 19:3** parte de ello era culpa suya porque dice que dejó a su siervo en Berseba. Y luego en el versículo 18 Dios le dice a Elías que había otros siete mil judíos que eran todavía creyentes fieles. Así que el profeta NO estaba solo, a pesar de su percepción.

Algunos cristianos que parecen tener un deseo consumidor de servir y seguir a Dios, están en realidad sufriendo “el complejo de Elías”. Al pensar que son “los únicos creyentes que han quedado” aca-

ban cortándose a sí mismos de la ayuda y el ánimo de otros hermanos y hermanas en el Señor. Este es un gran camino hacia la desilusión.

El fracaso es sin duda una de las cosas más difíciles de aceptar para un cristiano. Todo el énfasis social y cultural se pone en las señales externas del éxito. Nuestras iglesias tienen que tener presupuestos y asistencia más grandes. Los creyentes, a menudo, juzgan su situación espiritual por cuán bien les está yendo en el mundo. Hay una creencia sutil de que, si estás en verdad confiando en Dios, el fracaso, de alguna forma, no es una opción, y es en realidad imposible.

Sin embargo, los cristianos caen. A veces, no es por faltas personales, sino que la causa de la caída puede estar conectada al mundo desordenado en el que vivimos y aprender a admitir que nuestras derrotas pueden ser también debidas al pecado o a las faltas personales. Ya sea orgullo, deseo o temor, los creyentes pueden verse asaltados por el pecado y experimentar obstáculos. Más difícil para hacerle frente es el fracaso debido al pecado. Tenemos dificultades para enfrentarnos a él y no hay forma de que permitamos que otros se enteren. Podríamos proverbialmente acabar como Jonás bajo una calabacera deseando estar muertos. Pero escucha la buena noticia, la Biblia también habla del perdón, de la gracia, de la esperanza y de la gloriosa victoria. Cuando Elías estaba solo en el desierto, Dios le envió un ángel. Dios pudo haberlo aniquilado, pero en su lugar lo levantó. Ese mismo Dios estuvo dispuesto a abrazar a toda la humanidad en Jesucristo y a decirnos que no estamos solos y que cada vida es preciosa e importante. Dios está con nosotros en todas nuestras victorias y en todas nuestras derrotas. ¡Créelo, acéptalo y vívelo! 



Conoce la justicia, conoce la paz - Conoce a Jesús, conoce la paz



por Charles Taylor

Estados Unidos, igualmente que todo el mundo está en un momento de crisis: muchas personas aún sufren por la pérdida de seres queridos durante la pandemia de la Covid-19. Nuestros corazones, oraciones y sentimiento acompañan a aquellos que han perdido a sus seres queridos, también estamos con aquellos que todavía están en hospitales aislados y solos y con los que luchan contra el virus desde casa. También en este momento Estados Unidos enfrenta otra crisis que ha estado latente, como

fuego encendido durante muchos años en este país: la semilla del odio y el racismo institucional. La desigualdad sistémica estructural y la brutalidad policial han estallado una vez más derramándose en las calles y en las vidas de todos nosotros. Desde las azoteas se grita: "No justicia, no paz". Porque no puede haber paz en este mundo o en ningún otro donde no haya justicia. Puede parecer pacífico para algunos que están a salvo, pero para quienes están siendo maltratados, marginados y asesinados, no hay paz.

Como creyentes en el Camino y seguidores de Cristo, conocer la verdadera

justicia es saber que hemos sido justificados con Dios a través de Jesucristo: perdonados, aceptados y transformados. Conocer la verdadera paz, es tener una paz que transforma nuestras vidas, que dicta que todos los seres humanos son creados a imagen de Dios y que cada uno debe ser amado y valorado, nunca usando el color de la piel o cualquier otra cosa como un factor determinante de cómo se trata a alguien. Cristo murió por toda la humanidad, todos teniendo el mismo valor intrínseco, la misma dignidad.

Los seguidores de Cristo empatizan con aquellos que están sufriendo, con aquellos que han perdido a sus seres queridos y sienten el mal del aguijón de la injusticia racial. Muchas personas de color han sentido este dolor, muchos de nosotros hemos sido perfilados, y muchos de nosotros hemos perdido incluso a miembros de la familia a manos de la violencia racial y de la injusticia. La empatía comienza con escuchar a los demás, escuchar los pensamientos y sentimientos profundos del otro sin nuestras opiniones preconcebidas ni nuestros prejuicios.

Al observar los eventos recientes y pasados en los Estados Unidos: injusticias terribles, asesinatos y un amplio rango de respuestas inapropiadas, vemos la gran necesidad de un cambio, no solo en nuestra sociedad sino también en la transformación de los corazones. El racismo no debe tener lugar en ningún lado. No es negro contra blanco, ni raza contra raza, es la humanidad contra la tiranía del racismo y la injusticia. El amor contra el odio, la unidad contra la división dominante.

Los sucesos recientes en torno a las

muerdes de Ahmaud Arbery en Georgia, Breonna Taylor en Kentucky y George Floyd en Minnesota, y muchos otros casos no mencionados, son lamentables y trágicos e ilustran las graves injusticias raciales y desigualdad sistémica en los Estados Unidos. Estoy enojado y triste por el trauma recurrente experimentado por algunos afroamericanos. Pablo nos recuerda en **Efesios 4:26**, que se puede estar enojado, solo que no pequemos con nuestro enojo. El racismo y cualquier abuso violento de poder deben ser condenados; tiene que haber un llamado a la justicia para las víctimas y sus familias. Como seres humanos, debemos combatir las actitudes y los sistemas que perpetúan el racismo. Agradezco a los agentes de la ley que sirven y protegen honorablemente a nuestras comunidades y exhortan a nuestros miembros a defenderlas en oración.

El racismo es una afrenta al valor de los individuos creados a imagen de Dios y a la diversidad divinamente diseñada de la humanidad redimida. Esta negación de la personalidad y la pertenencia es contraria a la paz y la unidad que Dios pretendía en el principio y que la Biblia describe como nuestro destino.

El racismo aparece en creencias o prácticas que distinguen o elevan una raza sobre otras. Cuando está acompañado y sostenido por desequilibrios de poder, el prejuicio va más allá de las relaciones individuales hacia las prácticas institucionales. Esta injusticia racial es la perpetuación sistémica del racismo. Su existencia ha beneficiado injustamente a algunos y ha oprimido a otros simplemente por el color de su piel y las asociaciones culturales basadas en las percep-

(Continúa en la página 28)

Mejor Juntos



por Roy Lawrence

¿ Conoces la historia de las tribus nativas americanas que estaban en un estado

de decadencia porque toda su energía la estaban gastando en discordias entre ellas? Debido a sus sospechas mutuas y disputas constantes, eran demasiado débiles para luchar contra los colonos blancos que querían mudarse a sus territorios. Estaban perdiendo la tierra, la fuerza y el corazón.

Sus líderes sabían que había que hacer algo al respecto y por eso se unieron para deliberar. Al principio, no hicieron ningún progreso en absoluto. Simplemente se lamentaron de su suerte y se culparon mutuamente por ello. Luego, el jefe más anciano presente, se inclinó y recogió una ramita. Sosteniéndola frente a todos, de repente la partió por la mitad sin ninguna dificultad. Luego se movió alrededor del círculo, recogiendo todas las ramas que pudo ver. Las ató con una cuerda e invitó a todos los presentes a romperlas. Nadie pudo hacerlo.

Sin decir una palabra, había dado en el clavo. Incluso aquellos que son débiles

y vulnerables por sí solos pueden encontrar una nueva fuerza si se unen y trabajan en unidad.

Una lección de la historia

Hace mucho tiempo que este ha sido un principio muy claro en la historia humana. En los días de la antigua Roma, los soldados imperiales tenían una estrategia de batalla llamada *testitudo*, que significa "tortuga". Involucraba a cada hombre usando su escudo para cubrir al que estaba junto a él. El resultado era una especie de caparazón de tortuga militar que, a menudo, los mantenía a salvo en una situación difícil, a pesar de que, de lo contrario, individualmente habrían estado en riesgo.

Por extraño que parezca, para los cristianos ha sido algo difícil de entender y aplicar a lo largo de los siglos. Durante mi vida, el "cristianismo individual" se ha vuelto cada vez más común. Lo vimos propagarse después de la Segunda Guerra Mundial. Aunque durante los días más peligrosos de la guerra muchos respondieron a la súplica del Rey Jorge VI de ir y reunirse en las iglesias para el Día





Nacional de Oración pero este fue un fenómeno de corta duración. Cuando terminó la guerra y pasó el peligro, se puso cada más de moda decir: "Puedes ser un buen cristiano sin ir a la iglesia". La mayoría de nosotros todavía nos veíamos a nosotros mismos como cristianos, pero cuando sonaban las campanas de la iglesia llamándonos a ir a adorar juntos, simplemente las ignoramos.

Esos eran los días en los que calentábamos nuestras casas y se cocinaba con fuegos de carbón. Todos sabíamos lo que sucedía cuando caía al suelo un carbón encendido. Se mantenía ardiendo durante algún tiempo, pero muy pronto dejaba de brillar y simplemente se apagaba. Luego, gradualmente, se enfriaba y moría. Cada trozo de carbón tenía que estar con los otros tizones para mantenerse encendido. Pero no aplicamos nada de esto al fuego del espíritu.

Por la pendiente resbaladiza

Primero nos convencimos de que podíamos

creer en la fe cristiana sin creer en la iglesia cristiana. Luego, a medida que el aislamiento de otros cristianos permitió que nuestras convicciones religiosas se enfriaran, comenzamos a decir que se podía aceptar la moral cristiana sin preocuparse de la doctrina cristiana. Ahora hemos abandonado, en gran medida, la moral cristiana también. Lo que más nos gusta es alardear de "hacer las cosas a nuestra manera". Esto afecta a toda la forma de la sociedad. La buena vida familiar se está volviendo más rara. Cada vez nacen más niños fuera del matrimonio, alrededor de un 50% en algunas partes de Europa. Nos lavamos las manos ante cada informe de violencia de los adolescentes. Hay muchos aspectos de la sociedad que nos incomodan: el acoso en las escuelas, la pornografía en Internet, la promiscuidad creciente, las estadísticas alarmantes de delitos, los programas de televisión que ciertamente habrían sido prohibidos hace pocas décadas. Pero a toda costa, "la gente está ¡haciéndolo a su manera!".

Lo triste de esta política de un creciente y fuerte individualismo es que, en realidad, no es ni fuerte ni individual. Toda la evidencia muestra que nuestro patrón de vida actual engendra a muchas personas heridas e inseguras, y que ni siquiera somos tan "individuales" como nos gusta pensar. El poder de la presión del grupo nunca antes ha sido tan fuerte. Y debido a que la sociedad, en su conjunto, marcha a la deriva, no muchos de nosotros sabemos a dónde vamos a nivel personal.

Hora de pensar de nuevo

Tal vez ha llegado el momento de que volvamos sobre nuestros pasos hasta el

Foto: por Pedro Rufián

punto en el que comenzamos a perder nuestro sentido de dirección. Aunque decir esto puede parecer algo anticuado. Tal vez haya algo que decir si echamos un vistazo a nuestras iglesias locales. Por supuesto, con toda honestidad, hay que decir que las iglesias de nuestra tierra están lejos de ser perfectas. Los seres humanos son criaturas con fallos, por lo que no es de sorprender que nuestras instituciones los tengan también, y esto incluye a nuestras iglesias.

Sin embargo, si perseveras encontrarás mucho en tu iglesia que es positivo y precioso. Hay amistades que hacer y verdades que aprender. Sobre todo, cada iglesia brinda la oportunidad de un contacto real con el Cristo que ha prometido, " Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (**Mateo 18:20**).


Es posible que ahora te estés diciendo: "Sí, puedo ver que todos seríamos mejores si tomáramos a Jesús más en serio, pero seguramente puedo hacerlo sin ir a la iglesia". Si es así, haz una pausa y regresa por un momento al comienzo de este artículo. La evidencia de la historia es, y ciertamente de los últimos cincuenta años, que el cristianismo "en solitario" no funciona. En el cristianismo, como en muchas otras esferas de la vida, el secreto del éxito está en que lo hacemos mejor juntos.

Cristo y su iglesia

Es por eso que Jesús, que sabía todo sobre lo falibles y frágiles que son las instituciones humanas, se comprometió a ser el fundador y cimiento de la Iglesia. Asumió la responsabilidad personal, tanto de su creación como de su continuidad.

Él dijo: "Yo te digo que tú eres Pedro,

y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella" (**Mateo 16:18**). Él enseñó sobre la importancia de la adoración: "...los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad" (**Juan 4:23-24**). Nos dejó la Cena del Señor o comunión, como la forma única en que los cristianos deberían hacerlo. Tenemos su orden, "Haced esto, cada vez que bebáis de ella, en memoria de mí" (**1 Corintios 15:25**). Recuerda que no podemos obedecer ese mandato por nuestra cuenta. No se trata de mí y lo mío, sino de nosotros y lo nuestro. "Padre nuestro, que estás en los cielos... danos hoy nuestro pan de cada día... perdona nuestras ofensas, así como también perdonamos a los que nos ofenden..., guíanos..., líbranos del mal" (**Mateo 6:5-15**) No es un "yo", o "mi", o "mío" lo que aparece. El Nuevo Testamento no nos muestra tal cosa como un cristiano en solitario. Realmente estamos siendo bastante arrogantes cuando creemos que sabemos más.

Entonces, ¿por qué no sorprender al pastor de la congregación más cercana? Simplemente aparece en uno de los servicios. Si no entiendes lo que está sucediendo, solo tienes que pedir ayuda. Habrá muchas personas que estarán encantadas de dártela, personas que han sido ignoradas durante muchos años, a veces ante un considerable desánimo y dificultad, solo para que la iglesia pueda estar allí, abierta y disponible, el día en que decidas cruzar la puerta. 

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth www.plain-truth.org.uk



por Rick Shallenberger

Los cristianos han hecho muchas preguntas sinceras durante la pandemia de la Covid-19. "¿Hemos fallado en confiar en Dios para protegernos?". "¿No prometió Jesús que las puertas del reino de la muerte no prevalecerían contra su iglesia?". "¿Por qué permitimos que el gobierno cierre nuestras iglesias?". "¿No estamos yendo muy lejos con el tema de la seguridad al requerir mascarillas, guantes y evitar los abrazos?"

Hay mucha información en las noticias y en las redes sociales sobre la Covid-19. Dependiendo de dónde te encuentres, puedes creer que esta pandemia es una conspiración de un país extranjero, que es una situación que se está utilizando como una herramienta política, que los gobiernos están tratando mal la enfermedad, que las mascarillas causan más peligro que evitan, que usar la mascarilla es la verdadera respuesta, que el distanciamiento social nos enfermará a largo plazo, que este distanciamiento es la mejor manera de detener la propagación del virus, que algunos medicamentos disponibles pueden ayudar, que esos medicamentos son peligrosos, que el virus fue fabricado por el ser humano con

el fin de que algunos multimillonarios ganen más dinero con la próxima vacuna, que todo esto es una farsa, que más personas mueren por otras enfermedades o causas, que todos estamos preocupados por nada, etc.

¿Cómo debemos proporcionar un mensaje de esperanza en medio de esta miríada de opiniones tan intensas y diversas? No es tan difícil como uno podría pensar.

En primer lugar, seamos honestos. No tengo las respuestas a la causa, el efecto y el tratamiento de este virus ni tú tampoco. No soy científico, médico, inmunólogo o conspirador. Tengo opiniones y teorías, pero son solo eso, opiniones y teorías mías, no están basadas en la ciencia o en la investigación. Por lo tanto, no son tan importantes como me gustaría pensar que lo son. Sugeriría lo mismo para la mayoría de nuestros miembros y líderes. Dios no nos llamó para ser expertos en virología o en conspiraciones, nos ha llamado a ser discípulos. Así que, abordemos algunas de las preguntas sinceras y honestas que las personas se hacen.

No descuidemos el reunirnos

¿No nos dijo Dios que no dejásemos de reunirnos? Entonces, ¿por qué estamos cerrando nuestras iglesias? ¿No deberíamos de unirnos para rezar por nuestro país, por nuestros líderes, por aquellos que están enfermos, por el personal médico-sanitario que se están sacrificando en los hospitales y por todas aquellas personas que, a pesar del confinamiento, siguen yendo cada día a trabajar para que los demás tengamos lo necesario, etc.? La respuesta es que nos deberíamos unir para orar, adorar, tener comu-

nión y recibir el mensaje que Dios tiene para nosotros en la actualidad en las Sagradas Escrituras, y para celebrar a Jesús. Pero la realidad es que no necesitamos forzosamente un edificio para hacer eso. Tenemos teléfonos móviles, tenemos redes sociales, tenemos Zoom y otras plataformas en donde podemos reunirnos.

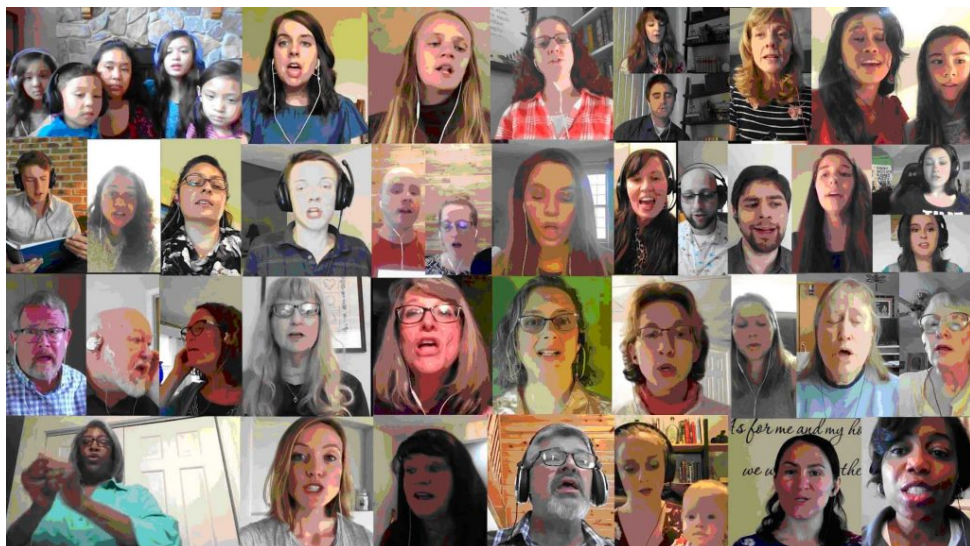
La cita sobre reunirnos en **Hebreos 10:25** no se refiere a si nos reunimos o no, física y presencialmente, en un lugar de culto. Los creyentes del Nuevo Testamento se mantuvieron conectados de diferentes formas, reuniéndose en sus hogares y en algunas áreas públicas. El autor estaba llamando a perseverar en la fe centrándose en el "Sumo Sacerdote de la casa de Dios": Jesucristo. Es cierto, para nosotros es mucho más fácil mantenernos conectados a través de la tecnología del siglo XXI. El contexto no se refiere a los lugares de encuentro, sino que se centra en la esperanza que tenemos y fomentamos por medio del amor y las buenas obras entre nosotros.

"Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca" **Hebreos 10:23-25**.

En este contexto, el autor señaló la tendencia de algunos a no reunirse. ¿Cómo se pueden animar mutuamente los creyentes si no se comunican entre sí? El énfasis no está en el reunirse en un lugar de culto, sino que está en el com-

pañerismo, la relación, el compartir la esperanza que tenemos en Cristo, el animarse mutuamente a amar y hacer buenas obras para los demás. Así es como nos identificamos como discípulos de Jesús. Este mayor amor y cuidado se observa hoy en la mayoría de las iglesias, a pesar de la imposibilidad de estar en los locales de reuniones de las congregaciones.

rápidamente y más lejos de lo que cualquiera de nosotros podría haber imaginado. Mientras leo los informes mensuales, me sorprende la cantidad de nuestras congregaciones en Grace Communion International (GCI), con una asistencia media por reunión de 25 a 50 personas, que están llegando a cien cada semana a través de sus servicios en línea. Las congregaciones no se han ce-



Coro virtual de la Grace Communion International en Watford, Inglaterra, el 27 de junio de 2020

Las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra la iglesia

Me encantó un *meme* que vi en Facebook. Satanás se jactaba de que solo necesitaba un virus para cerrar la Iglesia. Y Jesús responde diciendo que todo lo que se necesitaba era un virus para llevar la iglesia a los hogares de las personas. La mayoría de las puertas de los lugares de culto de las congregaciones cristianas puede que estén cerradas, pero la iglesia está lejos de ser conquistada. De hecho, se está expandiendo más

rápido, han sido reubicadas. Nuestro gran desafío será continuar contactando con nuestros asistentes en línea después de que se abran las puertas de lugares de culto.

Recuerda la siguiente frase: Si la vida te da limones, haz limonada. Esto es lo que el equipo de la sede de GCI está viendo en todo el mundo. La luz de Dios está alcanzando a muchas personas que no estaban siendo expuestas antes a la verdad de Dios, como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Este es un territorio nuevo para casi todas las iglesias, y en nuestro caso, y gracias a Dios, estamos orgullosos de nuestros pastores y líderes que han estado llegando a muchas más personas con el Evangelio de lo que jamás imaginaron.

¿No hay demasiada preocupación por la seguridad?

Me rompió el corazón leer la historia de la iglesia en *Calgary* que tuvo una fiesta de cumpleaños para uno de sus miembros. Asistieron 41 personas, practicaron el distanciamiento social y usaron guantes para todo el servicio de comida. 25 personas se contagiaron con Covid-19 y dos murieron. La pastora dijo que nada le habría gustado más que regresar en el tiempo para tener la posibilidad de no hacer la reunión.

En GCI hemos tenido pastores y cónyuges y algunos de la oficina de la sede que han contraído Covid-19. El virus es real, y para algunos que tienen sistemas inmunes debilitados o afecciones preexistentes como enfermedades cardíacas, diabetes y cáncer, se debe tener mucho cuidado.

¿Es una falta de fe ser muy cuidadosos? ¿No deberíamos todos confiar en Dios? Confío en Dios en que mis pecados son perdonados, que la muerte ya no es el gran enemigo, que mi futuro está seguro y, sin embargo, sigo tomando mis medicamentos recetados, veo a mi médico, cierro mi casa, uso detectores de humos, me cercioro de que los nietos se pongan su cinturón de seguridad cuando los llevo en mi automóvil y pongo mi dinero en un banco o caja fuerte. Usar sabiduría y precaución y cuidar de los demás no es una indicación de falta de confianza en Dios.

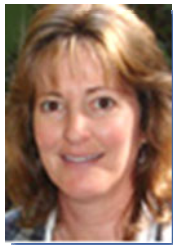
Confiamos absolutamente en Dios, así como lo explican nuestras pautas de reapertura de las congregaciones en la GCI: “Como creyentes, vivimos por fe y no operamos con miedo, pero también recordamos el Nuevo Mandamiento de amar a los demás como Jesús nos ama y, por lo tanto, aceptamos ser proactivos y actuar con sabiduría hacia nuestros miembros e invitados, especialmente entre nosotros, ya que somos todos susceptibles a infectarnos con la COVID-19”.

Hay muchas consideraciones que debemos tener en cuenta al volver a abrir las puertas de nuestros lugares de culto. Para algunos de nosotros, eso no será posible por un tiempo. Pero no per-

Dios ha sacado a la iglesia de los lugares de culto y la ha llevado a los hogares de las personas. Se predica el evangelio, y se comparte la vida y el amor de Jesús con los demás.

demostramos la esperanza ni la fe. Dios está haciendo algo que nunca esperábamos. Él ha sacado a la iglesia de los lugares de culto y la ha llevado a los hogares de las personas. Se predica el evangelio, y se comparte la vida y el amor de Jesús con los demás. En otras palabras, la fe de Jesús se expresa a través de la iglesia durante la pandemia. Podemos tener toda la seguridad de que es Jesús el que nos tiene agarrados, y no tanto nosotros a él. La verdadera ventaja es que él nunca nos soltará y funciona mejor cuando participamos en su obra.

Agarrándome a Jesús. 



Enseñanza con alabanza

Los predicadores de las películas saben cómo predicar en verdad. El reverendo Ford, en la película Polyanna, era bueno haciendo que sus feligreses se sintieran avergonzados en sus bancos, hablando del fuego del infierno y del castigo por los pecados. Él era un predicador a la vieja usanza de una pequeña ciudad que creía que su responsabilidad era velar por la salvación de cada hombre, mujer y niños.

Los estilos han cambiado, y algunos se refieren a sí mismos como maestros en lugar de predicadores. El pecado y la responsabilidad moral no salen mucho a la palestra y el infierno y el azufre se han reemplazado por las admoniciones a caminar en el favor de Dios. En todo caso, no creo que el azufre fuese efectivo.

El apóstol Pablo fue un predicador práctico, aunque no fue al seminario. Uno podría decir que fue preparado por Jesús mismo. Quizás ese sea el motivo por el que no siento que me estén predicando cuando leo sus palabras. Pablo llega con humildad y autoridad, sin azufre ni auto justicia. Él lo deja claro. Deja al lector sin duda con respecto a su lugar en la vida como un pecador que ha recibido la redención del Salvador del mundo.

Enseñar a las personas la Palabra de Dios es una gran responsabilidad y no debe tomarse a la ligera. **Santiago 3:1** dice que los maestros serán juzgados más estrictamente. Estoy segura que cualquiera

de vosotros que se ha aventurado a subir a un púlpito ha sentido el peso de la responsabilidad y la seriedad de esas palabras. Yo lo siento y pido cada vez ayuda, fortaleza y gracia para cumplir con el gran honor de compartir la Palabra de Dios con otros.

He encontrado algo en el Comentario Intervarsity Press del Nuevo Testamento, al que he accedido en www.biblegateway.com, que me ha ayudado a vencer el temor a la gran responsabilidad de enseñar. El autor, escribiendo sobre Colosenses 1, decía: "El propósito de Pablo al agradecer a Dios con profunda oración y alabanza es poner su instrucción en un ambiente de adoración".

De la misma forma, cuando escribo o me preparo para hablar, al agradecer y alabar a Dios, me coloco en un ambiente de adoración. Esto significa que no estaré llegando de un lugar de justicia propia, de arrogancia, de yo soy mejor o conozco más que tú. Pablo se llama a sí mismo el peor de los pecadores. Sé que es lo que quiere decir. Me identifico con lo que dice y siento que en esto estamos todos juntos.

Adorar a Dios me pone al mismo nivel de aquellos a los que estoy escribiendo o hablando. No hacerlo me elevaría a mí misma y no daría honor al Señor.

Los predicadores o maestros que tienen una actitud de adoración mientras se preparan para enseñar se ponen al pie de la cruz y entienden lo que significa ministrar a otros. Como ministros-sacerdotes en el reino de Dios aquí en la tierra quiera que todos aprendamos a adorar al preparar y ministrar a otros.

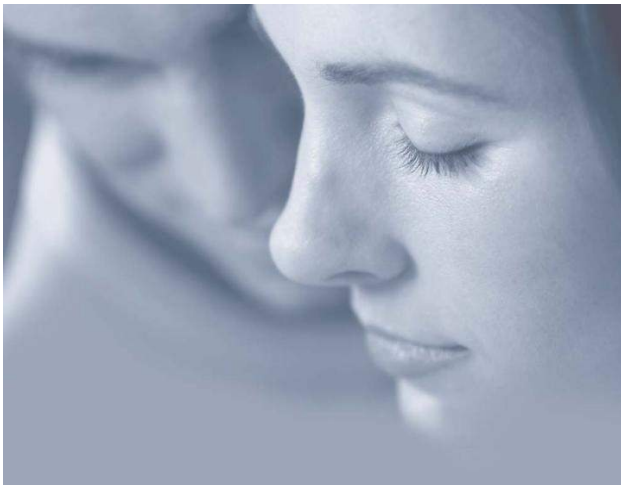
Son irrevocables

por Pedro Rufián Mesa

“Yo puedo dar testimonio”, apostilló Esperanza a Clara, “de que es Dios el que produce en nosotros tanto el querer como el hacer. ¿Quién me iba a decir a mí hace tan solo uno o dos años que yo, una psicóloga racionalista y agnóstica, sino atea, estaría creyendo en Dios como lo estoy haciendo hoy? Tengo que admitir que puede ser solo Dios el que me está cambiando la mente y el corazón para que no solo acepte su existencia, sino que vea de forma innegable su acción en mi vida, y además con gozo, alegría y reconocimiento”.

Mientras Esperanza hablaba, su amiga Clara estaba buscando en su Biblia una escritura que se había sentido movida a leerle a Esperanza en relación con lo que esta estaba afirmando. Clara no tardó mucho en encontrar la escritura, y aprovechando la inflexión que Esperanza había hecho, intervino: “Sin duda que es así, Esperanza, Dios nos dice aquí en **Romanos 11:29** que “los dones y el llamamiento son irrevocables”.

El pastor Andrés, y nuestro oncólogo, nos explicó antes de que tú llegases a la congregación que, en Jesucristo, Dios nos ha provisto de los dones espirituales y el llamamiento para todos los seres humanos sin distinción, y esa es una de-



cisión irrevocable en nuestro Salvador. Dios no revocará esa realidad de ninguna de las formas.

Claro, puede que te estés preguntando: ‘¿Entonces por qué Dios, al menos aparentemente, no está llamando a todos los seres humanos ahora, porque de lo contrario el mundo sería otro muy diferente?’.

“¡Cómo me has adivinado el pensamiento!, exclamó Esperanza. Esa es la pregunta que tenía en la punta de mi lengua”. Como recién llegada a la fe, Esperanza era una verdadera esponja. Y como si creyera que le quedara poco tiempo de existencia, debido al cáncer de páncreas que le había sido diagnosticado hacía poco, quería empaparse con avidez de todo el conocimiento bíblico que pudiera. Así que las preguntas ve-

nían a su mente a medida que su amiga Clara, con mucho más conocimiento bíblico, le iba contestando a lo que le había preguntado previamente.

Clara prosiguió a contestar a la pregunta que ella misma había realizado, pensando que quizás tendría que abrir un poco el apetito del conocimiento bíblico de su amiga, o posiblemente intuyendo que en la mente inquisitiva y llena de curiosidad de Esperanza rondaría ese interrogante: ‘Dios nos ama sin medida e incondicionalmente y quiere que todos los seres humanos acepten el llamado y los dones que él nos ha dado a todos en Cristo. Por ello, él nos llama en el mejor momento, en aquel en el que, por su omnisciencia, que todo lo conoce, sabe que estaremos más predispuestos a aceptarle a él y el regalo de la vida eterna que desea darnos. Para unos puede que ese momento sea cuando estén en medio de una gran encrucijada, pasando por el dolor de la pérdida de un ser querido. Para otros, cuando estén peleando por superar la enfermedad y el sufrimiento que acarrea, o en el caso de otros quizás cuando están pletóricos de alegría y anonadados ante la maravilla de la vida por el nacimiento de un hijo, o cuando han conseguido acceder a ese trabajo para el que han estado preparándose, luchando y esperando tanto tiempo’.

“Tienes toda la razón querida amiga. Como comúnmente se suele decir, y nosotros los psicólogos sabemos muy bien, *cada persona es un mundo*. Para serte sincera, yo misma no creo que hubiese respondido al llamado de Dios si este me hubiese llegado cuando derrochaba salud por todos mis poros, y también vanidad y orgullo de haber terminado mi carrera y haber llegado a tener un futuro

económico aparentemente asegurado como psicóloga clínica con experiencia. Pero al ser diagnosticada de cáncer de páncreas todo mi mundo, cual castillo de naipes, se derrumbó ante el primer golpe de viento adverso en el curso de mi vida. Ahora empiezo a dar gracias a Dios que me haya extendido su generoso llamado en estas circunstancias, porque no hay técnica ni principio psicológico que pueda ayudar tanto a mantener la paz mental y el equilibrio emocional como lo hace el saber que Dios nos ama incondicionalmente, que se compadece de nosotros y que está siempre de nuestra parte”.

‘Dios, en su omnisciencia, sabiduría y misericordia, actúa a veces de formas que parecieran no ser lógicas para nosotros. El apóstol Pablo explica en los capítulos 10 y 11 de la Epístola a los Romanos que Dios, en su soberanía y sabiduría, ha mantenido a la gran mayoría del pueblo de Israel desgajado de los dones y el llamamiento hasta que entre la plenitud de los gentiles. ¿Pero significa eso que el llamamiento y los dones irrevocables de Dios en Cristo no son para ellos? El apóstol contesta de manera enfática: “Por lo tanto, pregunto: ¿Acaso rechazó Dios a su pueblo? ¡De ninguna manera! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín... Ahora pregunto: ¿Acaso tropezaron para no volver a levantarse? ¡De ninguna manera! Más bien, gracias a su transgresión ha venido la salvación a los gentiles, para que Israel sienta celos” (**Romanos 11:1,11**). Los apóstoles y la base inicial de la iglesia primitiva eran israelitas. Y fue por la transgresión de ellos que vino la salvación a nosotros los gentiles. ¿Por qué? Porque Dios en su soberanía quiso hacerlo así’.

(Continuará en el próximo número)



Pensamientos sobre la conciencia



por Dr. Joseph Tkach

Dios creando los cielos y la tierra por Tempesta (dominio público Wikimedia Commons)

Los filósofos y los teólogos se refieren a lo que se llama el problema de la mente-cuerpo. Este no es un problema sobre la precisión en la coordinación, como cuando tomas un sorbo de una taza y expeles un poquito, o cuando lanzas dardos y no aciertas ni uno. Al contrario, trata sobre si nuestros cuerpos son físicos, mientras que nuestras mentes son espirituales; o si los seres humanos son únicamente físicos o una combinación de lo físico y lo espiritual.

Aunque la Biblia no trata directamente el problema mente-cuerpo, asume un aspecto no físico de la existencia humana, distinguiendo en el Nuevo Testamento entre el cuerpo (carne) y alma (mente/espíritu). Aunque la Biblia no explica como se relacionan el cuerpo y el alma, o como interactúan exactamente, no los separa, ni los presenta como intercambiables, y nunca reduce el alma al cuerpo.

Al pensar sobre el problema mente-

cuerpo es importante que empecemos con una enseñanza fundamental de las Escrituras: Los seres humanos no existirían, y no serían lo que son, separados de una relación real continua con el Dios Creador que creó todas las cosas y ahora sostiene su existencia. La creación, incluyendo a los seres humanos, no existiría si Dios se desconectara de ella de una forma total y absoluta. La creación no se ha producido a sí misma y no sostiene su existencia, solo Dios tiene existencia en sí mismo. Los teólogos se refieren a esto como la *aseidad* de Dios. La existencia de todas las cosas creadas es un regalo que procede del Dios que existe por sí mismo.

Contrario al testimonio bíblico, algunos afirman que el ser humano no es nada más que una cosa material. Pero tal afirmación provoca esta pregunta: ¿Cómo puede algo tan inmaterial como la conciencia de los seres humanos surgir jamás de algo tan inconsciente como la materia física? Y otra pregunta relacionada es esta: ¿Por qué existe la conciencia de la información sensorial de todas formas? Tales preguntas dan lugar a muchas otras con respecto a si la conciencia es una mera ilusión, o es una propiedad real, aunque no física, relaciona-

da con el cerebro material, sin embargo, distinta de este.

Casi todos están de acuerdo que los seres humanos tienen consciencia (un mundo interior de pensamientos, imágenes, sensaciones y sentimientos)—lo que es comúnmente referido como mente, que es tan real para nosotros como nuestra necesidad de comida o sueño. Sin embargo, no hay acuerdo sobre la naturaleza y fuente de la consciencia/mente. Los materialistas consideran que surge solamente de la actividad electroquímica del cerebro. Los no materialistas, incluyendo a los cristianos, consideran que es un fenómeno no material que no es idéntico al cerebro físico.

Las especulaciones sobre la consciencia entran en dos extensas categorías: La primera es el materialismo, que enseña que no hay tal cosa como un mundo espiritual invisible. La otra es el dualismo paralelo, que enseña que la mente puede no tener propiedades físicas, o ser no física totalmente, y por lo tanto no puede explicarse en términos puramente físicos. El dualismo paralelo considera el cerebro y la mente como interactuando y trabajando en paralelo—cuando se daña el cerebro, la habilidad de la persona para razonar puede verse impedida. Como resultado, la interacción paralela es también afectada.

En el caso del dualismo paralelo, cuando habla de personas, el término dualismo distingue entre la interacción observable y la no observable entre el cerebro y la mente. Los eventos mentales conscientes que son exclusivos a nosotros como individuos, no son accesibles a otros. Las personas pueden cogernos de las manos, pero no pueden aprehender nuestros pensamientos privados, y la mayoría de las veces ¡agradecemos que Dios nos hiciera así! Más aún, ciertos ideales humanos, que tenemos en nuestras mentes no se pueden reducir a

factores materiales. Esos ideales incluyen el amor, la justicia, el perdón, la alegría, la misericordia, la gracia, la esperanza, la belleza, la verdad, la bondad, la libertad, el libre albedrío y la responsabilidad—cosas que tienen que ver con el propósito y significado de la vida.

Como cristianos, nos referimos a lo que no es observable al explicar la actividad y acción de Dios en el mundo, que incluye lo que hace a través de los medios creados (la acción natural), o más directamente a través de la acción del Espíritu Santo. Porque el Espíritu Santo es invisible, su obra no se puede medir. Sin embargo, él actúa sobre y dentro del mundo material. Sus acciones no son predecibles, ni reducibles a las cadenas empíricas de causa y efecto. Esas obras de Dios incluyen no solo la creación en sí misma, sino también la encarnación, la resurrección, la ascensión, el envío del Espíritu Santo y el esperado regreso de Jesucristo para traer la consumación del reino de Dios y el establecimiento de nuevos cielos y nueva tierra.

El método materialista, empírico, no puede detectar lo que no es material. Solo puede detectar los fenómenos materiales observables, que se pueden medir, probar y repetir. Pero si las únicas cosas que pueden existir son aquellas que pueden probarse empíricamente, entonces nada que sea único, no repetible, puede existir. Y si ese es el caso, entonces la historia, de casos únicos, de una serie de eventos no repetibles, ¡no pueden existir! Aunque conveniente, es arbitrario para algunos declarar que pueden existir solo las cosas que pueden conocerse por un método particular y preferido. En pocas palabras, ¡no hay forma de demostrar empíricamente que existan solo las cosas empíricas/materiales! Es ilógico reducir toda la realidad a lo que puede ser detectado por este método. Tal punto de vista se refiere

(Continúa en la página 30)

(Procede de la página 15)

ciones de la raza.

Ninguna raza o etnia es mejor o más valiosa que otra. Creemos que las buenas nuevas de Jesucristo tienen el poder de derribar las barreras raciales y étnicas (**Efesios 2: 14-18**). ¡Tiene el poder de amar y perdonar, para guiarnos a ser todo aquello para lo que Dios nos creó!

Hablamos

¿Por qué debemos hablar? ¿Por qué debe hablar la iglesia?

• Debemos hablar porque sentimos amor y empatía por aquellos que sufren y padecen injusticias.

Pablo nos recuerda que debemos regocijarnos con los que se regocijan y llorar con los que lloran (**Romanos 12:15**). Este es un tiempo para la empatía y la compasión.

En parte podemos entender nuestro dolor, sufrimiento y la aflicción, pero no podemos afirmar que entendemos el dolor y el sufrimiento por el que está pasando otra persona. Así que, lo primero que debemos hacer es reconocer el dolor, escuchar la tristeza y luego unirnos a ellos en su sufrimiento. Unirse a ellos significa escucharlos, denunciar lo que está mal y hablar en contra de la injusticia. Nosotros hablamos porque nos afecta el dolor, la tristeza y el sufrimiento por los que nuestros hermanos y hermanas están pasando como resultado de la injusticia y el maltrato. Hablar no significa unirse a otros en reacciones pecaminosas. Ni tampoco expresar el buenismo de palabras vacías. Muchos de nosotros que hemos pasado por una prueba personal profunda y algún amigo se ha sen-

tido impulsado a citar **Romanos 8:28**, y a recordarnos que Dios dijo que todas las cosas obran para bien. Los que sufren no necesitan que se les recuerden las promesas tanto como necesitan que se les comprenda con amor y empatía. Estar presente es a menudo más poderoso que lo que pueda expresar cualquier palabra.

• Hablamos porque hablar es un mandato de Jesucristo a la iglesia.

Estamos agobiados por las mismas injusticias a las que Jesús hizo frente al levantarse en la sinagoga y proclamar: “«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos [por el odio, el racismo, la codicia, el temor, el enojo, la venganza y la falta de perdón, que son prisiones] y dar vista a los ciegos, [hay dos tipos de ceguera: una con la que no se puede ver, y otra en la que se rehúsa ver] a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor»” (**Lucas 4: 18-19**).

Este era Jesús proclamando su misión para sí mismo y para la iglesia. Como el Padre me envió, así yo también os envío. ¡Id y hablad!

• Hablamos porque las vidas de las personas negras importan y ¡porque todas las vidas importan!

“Las vidas de las personas negras importan”. ¿Qué significa esto realmente? Significa que sí, que todas las vidas importan, pero hasta que las vidas de los negros sean importantes, todas las demás vidas no importan, ya que los negros son parte de todas las vidas y son muchas las maneras en que estas no han impor-

tado.

Génesis nos dice que toda la humanidad fue creada a imagen de Dios. Jesús vivió, murió y resucitó por toda la humanidad. El valor dado a una vida es el mismo para todas las vidas.

Escuché un ejemplo con respecto a la comprensión de la afirmación de que "todas las vidas importan", es como ir a un funeral de alguien que ha perdido a un hijo. Cuando la persona habla de lo mucho que lo amaron y de cuán dolorosa es su pérdida y cuánto les importaba la vida de ese niño, entonces alguien se pone de pie y dice: "¡Oiga, la vida de mi hijo también es importante!". Sí, la vida

de su hijo es importante, pero en este momento estamos tratando de ayudar a esta madre a procesar y sanar esta pérdida. Sí, todas las vidas importan, pero a menos que las vidas de los negros importen, ¿cómo se puede decir que todas las vidas importan, cuando una parte de "todas" no es importante para al-

gunos? Tenemos que saber que todas las vidas son importantes para Dios. Nuestra visión de Dios nunca puede igualar cuán infinitamente grande y eterno es Dios, ¡pero nuestra visión de Dios tiene que ser enorme! ¡Tenemos que creer que nada de lo que la sociedad humana dice, hace o escribe puede cambiar lo que Dios ha dicho sobre ti o sobre mí! ¡Redimido, valorado infinita-

mente, llamado por tu nombre, hecho a su propia imagen, inteligente, hermoso, elegido, perdonado y bendecido! Es incongruente que los seres humanos sean tratados injustamente, con desdén, sin respeto o menospreciados, porque eso es lo opuesto a cómo Dios nos creó para ser tratados. Dios nos creó para vivir en relación con él por toda la eternidad. Él determinó nuestro valor, nos dio dignidad. Ningún otro ser humano puede determinar eso, solo Dios puede hacerlo.

• Hablamos porque vemos el panorama general.

Uno tendría que estar ciego para no ver y alabar a Dios por cómo han cambiado

las cosas a lo largo de los años. Los jóvenes están motivados y movilizados para mejorar esta realidad. Vemos personas de todas las razas, colores, credos y culturas unidas codo con codo, manifestándose pacíficamente contra el racismo. Como humanidad, nos unimos en una sola voz en busca de justicia, igualdad, paz y es-

peranza. ¡Y sabemos que Dios es la respuesta! ¡Su reino se acerca y ni siquiera las puertas del reino de la muerte pueden prevalecer contra él!

Jesús dijo: "El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengáis vida, y la tengáis en abundancia" (**Juan 10:10**). Tenemos que ver el panorama general. La batalla pue-

Es incongruente que los seres humanos sean tratados injustamente, con desdén, sin respeto o menospreciados, porque eso es lo opuesto a cómo Dios nos creó para ser tratados. Dios nos creó para vivir en relación con él por toda la eternidad. Él determinó nuestro valor, nos dio dignidad. Ningún otro ser humano puede determinar eso, solo Dios puede hacerlo.

de parecer que es contra carne y sangre, pero la batalla real, la invisible, es contra principados, huestes de maldad en lugares celestiales, fuerzas demoníacas que prosperan en el odio racial, en la injusticia y promueven la retribución de “ojo por ojo, y diente por diente”.


Jesús, sin embargo, vino con el espíritu de reconciliación y nos llama a ser reconciliadores. Vino para darnos vida en abundancia a todos nosotros. Vino para mostrar que no hay judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, sino que todos son igualmente amados por él (**Gálatas 3:28, Colosenses 3:11**).

Él vino a traernos su justicia.

Las multitudes gritan: "No hay justicia, no hay paz". Como creyentes, vemos las

cosas de manera diferente. Cuando conocemos su justicia, conoceremos la paz. Si conocemos a Jesús, conocemos la paz. En otras palabras, conocemos la verdadera justicia solo cuando conocemos la paz de Cristo.

Él vino y nos restauró a la relación con el Padre. Reunió a dos grupos de personas: judíos y no judíos (gentiles). Nos reunió a través de su muerte en la cruz. La cruz nos llevó a abrazar, y ese fue el fin de la hostilidad. Cristo vino y predicó la paz a los de afuera y a los de adentro. Nos trató como iguales, y nos hizo iguales. Por medio de él, ambos compartimos el mismo Espíritu y tenemos el mismo acceso al Padre.


Conoce la justicia, conoce la paz. Conoce a Jesús, conoce la paz. 

(Procede de la página 27)
a veces como *cienticismo*.

Este es un tema muy amplio y solo he rascado la superficie, pero es importante. Nota el comentario de Jesús: “No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma...” (**Mateo 10:28**). Jesús no era materialista, claramente distingue entre el cuerpo físico, que incluye el cerebro, y un componente no material de nuestra humanidad que es la esencia de nuestra personalidad. Cuando Jesús nos dice que no permitamos que otros maten el alma, no es ir demasiado lejos al decir que él se está refiriendo a no permitir que otros destruyan nuestra fe y creencia en Dios, a quien no podemos ver, pero al que conocemos, y en quien confiamos, e incluso podemos sentir por medio de nuestra consciencia no física. Sin duda, nuestra fe en Dios es parte de nuestra experiencia consciente.

Jesús nos está recordando que nues-

tras mentes son parte integral de nuestra vida para seguirle como uno de sus discípulos. Nuestra consciencia nos da la capacidad para creer en Dios como Padre, Hijo y Espíritu. Nos ayuda a agradecer el don de la fe que nos da “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Nuestra consciencia nos capacita para conocer y confiar en Dios como Creador, para que “entendamos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (**Hebreos 11:1, 3**). Nuestra consciencia nos capacita para experimentar la paz que sobrepasa a todo conocimiento, para saber que Dios es amor, para creer que Jesús es el Hijo de Dios, para creer en la vida eterna, para conocer el verdadero gozo, para saber que somos los amados hijos de Dios verdaderamente.

Gozo de conocer en mi mundo privado de pensamiento consciente al Dios trascendente. 

Rincón de la poesía

Nada ni nadie podrá separarnos de Cristo, la luz eterna

*“Ni la muerte, ni la vida, ni lo alto, ni lo profundo”, ni tampoco la pandemia.
Si el Covid-19 infectara nuestro cuerpo...
(cuerpo que solo a ti, Señor, te pertenece...).
Solo será con tu permiso, pues solo tú eres su dueño,
además puedes hacer un milagro
pues poderoso tú eres para hacerlo...
Pero si no hay milagro y partimos de este suelo hacia tu cielo,
gozosos subiremos cantando: Hoy mismo veremos al Cordero.
Todos vestidos de blanco a la casa del Padre llegaremos,
en este caso el Covid-19 sería solo un medio, o instrumento
para salir de este mundo miserable, hacia lo feliz y eterno.
El corona virus-19 trajo una catástrofe de ruina y muerte,
pero Cristo nos ofrece la corona de vida a sus creyentes.
Nada podrá separarnos, ni la vida, ni la muerte,
ni lo alto, ni lo profundo, ni la ira del maligno...
Ni la espada, ni el cuchillo, ni la cárcel con cadenas.
Nadie podrá separarnos de nuestro Cristo bendito,
ni la fuerza destructora con que asola la pandemia,
porque al otro lado del río, junto al árbol de la vida, Jesucristo nos espera*

Lisardo Uriá Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXV – NÚMERO 1

Caminando en la fe

Enero-Febrero - 2021



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

Celebrando la primera venida del Hijo de Dios

¿Para qué he nacido?

Los dos banquetes